

19/07/2007

Carlos Mota

Milenio

El anuncio del presidente Calderón hace unos días relativo a los dos nuevos trenes suburbanos que serán construidos en la capital del país, despertarán la especulación sobre el proceso de asignación de las concesiones para la construcción y operación de estos trenes.

Como se sabe, la empresa española Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles (CAF) ganó la licitación para construir la primera línea, que ya tiene alto grado de avance, y que irá de Buenavista a Cuautitlán. Ya casi todos los trenes están listos en Pantaco, y sólo falta terminar de confinar una parte de las vías para que entre en operación en unos meses.

Pues bien, esta empresa, CAF, debería ser la concesionaria de los dos nuevos trenes, y si se anuncian más también. Se dirá que este es un argumento anticompetitivo, y quizá lo es, pero existen altas economías de escala que se podrán aprovechar si CAF construye y gestiona todos los trenes, pues aplica el mismo principio de las líneas aéreas de bajo costo, que eligen un solo tipo de avión para apalancar mantenimiento y capacitación y bajar costos al usuario.

¿Qué ocurrirá si la SCT de Luis Téllez abre licitaciones individuales para cada tren suburbano? Que si una la gana Siemens y la otra Bombardier tendremos tres empresas con tecnología y modelo de gestión diferente operando en un país que llega tarde a la modernidad ferroviaria, y sin ninguna posibilidad de bajar costos para el usuario. Es como si el metro de la ciudad tuviera una línea tipo Nueva York, otro modelo francés y otro modelo español. El caos.

Es cierto que el estado debe garantizar procesos competitivos cuando se hacen licitaciones para que cualquiera pueda ganar la concesión. Pero ese argumento obliga sólo en México, y nuestro país no está forzado a garantizar procesos individuales competitivos internacionales.

El gobierno de Calderón puede tomar la decisión de asignación directa a CAF debido a que no hay empresas mexicanas capaces de construir y operar estos trenes. ¿Por qué entonces tendríamos que garantizarles procesos competitivos a las empresas extranjeras? Eso implicaría una revoltura de trenes de Chile, mole y manteca en la misma ciudad sin que podamos aprovechar sinergias.